

# Las bajas por covid tensionan los servicios públicos esenciales

**Los contagios** reducen las plantillas en sanidad, transportes y emergencias

**Las ausencias** se disparan también en las empresas y frenan la actividad

**Italia impone** la vacunación obligatoria para mayores de 50 años

M. FABRA / D. VERDÚ

**Valencia / Roma**

El bum de contagios de la sexta ola de la pandemia, causado por la variante ómicron, está tensionando los servicios esenciales que prestan policías, bomberos o sanitarios, y también los profesionales del transporte. En las zonas con mayor incidencia acumulada se resienten los servicios esenciales, y con frecuencia cuanto menor es el municipio, mayor es la afectación en el normal desarrollo de las actividades. A la infinidad de bajas laborales y cuarentenas, se unen además las libranzas y los permisos de estos días que, en muchos casos, son aplazados o interrumpidos para tratar de mantener los servicios.

Aun así, en ocasiones está siendo necesario realizar ajustes. Hay consultorios y centros de salud cerrados o que limitan la atención a casos urgentes, comisarías con plantillas muy reducidas o líneas de transporte que reducen frecuencias. Los problemas se extienden también al sector privado, con una cifra de bajas que supera el medio millón, según las mutuas, y que condiciona la actividad económica.

Mientras, Italia se convirtió ayer en el primer país europeo que impone la vacunación obligatoria. El Gobierno de Mario Draghi la decreta para mayores de 50 años con efecto desde el 15 de febrero.

PÁGINAS 22 A 24 Y 39

## La oleada de bajas tensiona los servicios básicos y sanitarios

Las plantillas de policía, los bomberos y el transporte también sufren un duro embate

EL PAÍS, Madrid

En la zona de salud de El Casar (Guadalajara), que atiende a unas 25.000 personas, el 50% de los médicos están contagiados, según el Servicio de Salud de Castilla-La Mancha. El consultorio local de Las Castillas, que pertenece a esta zona, está cerrado por "riesgo pandémico" y un papel en la entrada deriva a los vecinos al centro de salud de El Casar, donde la cola da la vuelta a la esquina. El bum de contagios de la sexta ola derivado de la variante ómicron —Sanidad comunicó ayer que la incidencia sigue subiendo y se situaba ya en 2.574 casos por 100.000 habitantes— está tensionando los servicios esenciales desempeñados por policías, bomberos o sanitarios, y también por los profesionales del transporte.

En las zonas con mayor incidencia se resienten los servicios esenciales, y cuanto menor es el municipio, mayor afectación en el normal desarrollo de las actividades. Según los datos provisionales del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, hasta el 23 de diciembre se contabilizaron 240.011 bajas, más del triple que en todo noviembre. Las mutuas sí han hecho recuento del mes completo y cerraron diciembre con 566.175 bajas laborales por coronavirus, siete veces por encima del mes anterior. A esto se unen, además, las libranzas y los permisos de estos días.

El Servicio Galego de Saúde ha ordenado a los facultativos de 14 centros de salud de Vigo, donde la incidencia de la sexta ola es mayor en Galicia, que solo atiendan casos de covid y urgencias. Esta medida se aplicará hasta el lunes y en los centros donde faltan el 50% o más (hasta el 67%) de los facultativos a causa de las vacaciones y las bajas. En el caso de las enfermeras, la secretaria autonómica de Satsé Galicia, Malúes Carballo, asegura que el sindicato está muy preocupado por la salud física y mental de su colectivo, que es el que acumula más conta-



Varias personas esperaban para ser atendidas ayer en un centro de salud de Guadalajara. / NACHO IZQUIERDO

gios en la sanidad por ser el que está "más en primera línea". "Llevan dos años doblando turnos" para que la población siga atendida, reivindica Carballo. "Tememos que después de esta ola de ómicron llegue una ola de incapacidades permanentes por agotamiento de las enfermeras", vaticina.

José Sánchez, secretario general del sindicato de enfermería Satsé en Andalucía, sostiene que hay "una barbaridad de infectados" en la comunidad: "Calculamos que llegan a 7.000 enfermeros los positivos, un 30% de los 20.000 en plantilla". A las carencias de plantilla estructurales, tanto en primaria como en hospitales, se suma que la Junta prescindió el pasado 1 de noviembre de 8.000 de los 20.000 refuerzos por la pandemia. Antonio Macías, del

sindicato UGT, lamenta la "falta de gestión" y critica: "Si despides a 8.000 sanitarios, no prevés la época vacacional y la subida del covid, y además no tomas medidas restrictivas, el cóctel es perfecto para que estalle la burbuja".

Una de las comunidades en la que la situación es crítica es Cataluña, donde hay 2.500 profesionales de baja, más del doble que en la quinta ola, según confirmó el Departamento de Salud de la Generalitat. La plantilla sanitaria del Institut Català de la Salut, la empresa pública de servicios sanitarios de la comunidad, es de unos 48.000 trabajadores y las bajas llegan cuando el sistema está saturado.

En Madrid, la falta de datos actualizados dificultó la posibilidad de hacer un balance. Del total

**"Los contactos están trabajando", afirma un sindicato policial de Málaga**

**Es habitual que se renuncie a permisos o vacaciones para garantizar el servicio**

de 24.213 trabajadores del Servicio Madrileño de Salud, había 1.377 de baja por covid, según los datos facilitados el 27 de diciembre por el organismo, poco más del 5%. El problema es que estas ausencias se han unido a las vacaciones. Susana Calvo es médica de familia de un centro de salud de Carabanchel Alto. De los 11 doctores que atienden en su ambulatorio, esta semana no pasan consulta tres, uno de ellos, pediatra. "Estamos bajo mínimos y los compañeros han tenido que asumir los pacientes del resto", explica la doctora. La médica indica que incluso a la directora del centro le hicieron renunciar a las vacaciones para evitar que hubiera algún turno sin médicos. Tras una semana desde su positivo, ella continúa teniendo covid, así que aún no puede reincorporarse.

### "Salvar la situación"

La avalancha de casos no solo afecta a los servicios sanitarios. El sindicato Erne de la Ertzaintza cifra en un 25% las bajas por la covid en este cuerpo. "Hay comisarias de 150 agentes con cerca de 40 ausencias", asegura Ernesto Seijo, portavoz de la central mayoritaria de la Policía vasca. El modo de trabajo de muchos *ertzaintas*, principalmente quienes pasan muchas horas en coches patrulla o en dependencias cerradas, añade Seijo, provoca que "el porcentaje de contagios esté por encima de la media general". Y eso se traduce en "un alto índice de bajas", afirma.

La plantilla de la policía también se ha visto considerablemente mermada en Valladolid. Hay unas 50 bajas entre confinados y positivos sobre 420 policías. Y, en Málaga los positivos han llegado a 140 agentes en una plantilla de poco más de 3.000 efectivos. "Los contactos estrechos están trabajando y esto salva la situación de falta de personal. Solo los que tienen síntomas están aislados", comenta Mariló Valencia, secretaria general del sindicato policial SUP en Málaga.

En la Comunidad Valenciana, fuentes del sindicato policial Jupol han cifrado en alrededor de 250 las bajas entre los aproximadamente 3.000 agentes que hay en la provincia de Valencia. Las mismas aseguran que, aunque hay alguna comisaría en la si se ha registrado algún brote, los servicios no se están viendo afecta-

dos, de momento. Aun así, aseguran que las bajas y las cuarentenas están obligando a que algunos agentes renuncien a jornadas de permiso.

Fuentes del Sindicato Profesional de Policías Locales y Bomberos de la comunidad describen la misma situación aunque señalan que, en el caso de las policías locales y en pequeños municipios, los contagios sí están afectando a algunos servicios a los que se acude con cierto retraso. "No hay problemas graves", asegura Jesús Santos Cívicos, secretario de organización del sindicato, que sí señala que los contagios están forzando a cubrir esos huecos con profesionales que se han de incorporar de sus libranzas.

### Suspensión de trenes

En Castilla y León, el sindicato de Bomberos ha contabilizado una incidencia de un 5% de bajas laborales. Y en Madrid ayer había 155 profesionales de guardia cuando la carta de servicios mínimos del Ayuntamiento de Madrid establecía 223. Carlos Sánchez, delegado en prevención de riesgos laborales del cuerpo de Bomberos del Ayuntamiento de Madrid, asegura que la semana pasada, última fecha de la que disponen datos, llegaron a tener un pico de 250 compañeros positivos en una plantilla de 1.400 efectivos.

La rápida expansión de la ómicron afecta también a los transportes. La dirección de Metro Bilbao ha tenido que echar mano de maquinistas que estaban de vacaciones o librando para poder asegurar el servicio. Además, Renfe suprimió el martes 12 trenes de Cercanías de un total de 343 servicios que realiza a diario en Bizkaia. Esta cifra se redujo el miércoles a solamente un servicio tras incorporarse al trabajo una parte de los maquinistas que estaban confinados en sus domicilios tras contraer la covid o por ser contacto estrecho, según informó la compañía ferroviaria. Y en Vigo, el servicio del transporte urbano informó el lunes de que había 64 conductores y conductoras en situación de incapacidad temporal por coronavirus, lo que supone el 22% de la plantilla de baja.

Con información de **María Fabra, Daniel Arribas, Javier Martín-Arroyo, Mikel Ormazabal, Sílvia R. Pontevedra, Patricia Peiró y Juan Navarro.**



Un camarero atendía el martes la terraza de un bar de Sevilla. / ALEJANDRO RUESGA

## El alud de bajas laborales por coronavirus pone en jaque la actividad económica

La expansión de ómicron contribuye a frenar el consumo. Más de medio millón de trabajadores se ausentaron en diciembre

H. GUTIÉRREZ / P. LINDE, Madrid  
La pandemia sigue sin dar respiro. Cuando ya parecía que se veía la luz al final del túnel, llegó ómicron y lo ha vuelto a poner todo del revés. El primer aviso fue la expansión de la variante por el centro de Europa. Luego, en vísperas de Navidad, aterrizó en España y corrió como la pólvora. El 16 de noviembre, la incidencia acumulada por cada 100.000 habitantes en 14 días no llegaba a 100 casos. Un mes después, rondaba los 500. Y el lunes ya había rebasado los 2.200 casos positivos.

Esta expansión sin control supone además el enésimo golpe al tejido productivo por dos frentes: por el freno al consumo y, además, por un aumento expo-

nencial de las bajas laborales por coronavirus, lo que pone en jaque la actividad económica de muchas empresas.

Según los datos provisionales del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, hasta el 23 de diciembre se contabilizaron 240.011 bajas, más del triple que en todo noviembre. Una cifra que se habrá disparado en la parte final del mes, ya que fue el momento de más contagios. De hecho, según las mutuas colaboradoras con la Seguridad Social, el último mes del año se cerró con 566.175 bajas laborales por covid, siete veces por encima del mes anterior. "Al cierre de diciembre quedaban más de 340.000 procesos de baja laboral en vigor, alcan-

zando máximos de la pandemia, con unos 40.000 procesos más que en los peores momentos de la crisis sanitaria", asegura la Asociación de Mutuas de Accidentes de Trabajo (AMAT) en una nota.

Esto supone que más de medio millón de trabajadores se ausentaron durante al menos una semana, que es el tiempo mínimo de aislamiento para los positivos por covid. Un efecto más del avance de ómicron que se deja sentir especialmente en los negocios de menor tamaño. "El comercio de proximidad lo está sufriendo, sobre todo los autónomos o negocios familiares. Si se contagian, como muchos no cuentan con empleados, tienen que cerrar el negocio durante

esos días, aunque están siendo la excepción porque tiran de contratación temporal", asegura Carlos Moreno-Figueroa, portavoz de la Confederación Española de Comercio (CEC).

La hostelería y la restauración tampoco son una excepción. "En esta actividad es imposible el teletrabajo o automatizar procesos porque somos un sector de servicios. Esta avalancha de contagios está afectando mucho desde fin de año, sobre todo a las pymes", asegura Emilio Gallego, secretario general de Hostelería de España. Los autónomos de otros sectores que pueden trabajar desde cualquier lugar están capeando mejor el temporal, aunque solo en los casos en que la enfermedad no revista

### Médicos haciendo de administrativos

Los colectivos de sanitarios denuncian que el tiempo que pasan haciendo trámites es tiempo que no dedican a los pacientes. Y puede llegar a suponer más de la mitad de la jornada, según Carmen Valdivia, vocal de atención primaria del Colegio de Médicos de Albacete. "Nos hemos convertido en burócratas (sic). Tenemos más tiempo dedicado al papeleo que para el trabajo médico", lamenta.

Tanto los sindicatos médicos como los colegios profesionales piden más personal, más sanitarios, pero también más personal administrativo. "Lo primero es organizar lo que hay", dice Pilar Rodríguez Ledo, vicepresidenta de la Sociedad Española de Médicos Generales y de Familia (SEMG). "Cada cual debería hacer aquello para lo que está más capacitado; y la mayor capacitación de los médicos no consiste en ser administrativos", añade.

Desde el mundo empresarial se ofrecen alternativas a este atasco. Por ejemplo, CEOE considera que se podrían usar recursos sanitarios privados.

gravidad. Lorenzo Moreno, que cuenta con la agencia Sweetchilli, fue positivo por covid en diciembre, pero mantuvo su actividad: "Si paraba esos días, perdía la facturación de los servicios que no ofreciese".

Las grandes compañías, por su parte, tienen algo más de margen para compensar las vacantes al contar con una plantilla más amplia. Sin embargo, el nivel de contagios está siendo tan alto que incluso estas van al límite porque el número de bajas que tienen que soportar también es mucho mayor. Sirve de ejemplo la firma de automoción Stellantis, en Vigo, que ha desplazado el turno de la noche del 9 de enero al 23 debido al número de bajas que suma.

### Incremento de pruebas

Estas bajas laborales que se acumulan se deben a la mayor transmisibilidad de ómicron, al incremento de las pruebas de diagnóstico y a que se haya comenzado a considerar positivo en algunas autonomías solo con un autotest de antígenos. Una medida que pretende descongestionar la atención primaria, pero que algunas patronales no ven con buenos ojos. "Sin control de un sanitario, deja lugar a la picareasca. Entiendo que haya que buscar una solución porque la atención primaria no llega, pero debe ser temporal para evitar que haya bajas que no se correspondan", sostiene Moreno-Figueroa.

La gestión de las bajas (y otros trámites burocráticos) es uno de los grandes lastres de la atención primaria. Con la covid se ha multiplicado y con la sexta ola ha llegado a niveles nunca vistos. "Las bajas son el cáncer más absoluto y absurdo en primaria y las autoridades sanitarias no han tenido la decencia de hacer nada en una situación como esta", asegura Vicente Baos, médico de familia en la sierra de Madrid.

Hasta el sistema de la autobaaja que acaban de implantar algunas comunidades autónomas, los médicos tenían que dar la baja, gestionarla, y posteriormente proceder al alta. Si no era de tres días o inferior, no podían dejar el alta programada. Solo con poder dar una baja con alta a los siete o 10 días, les habría ahorrado a los médicos la mitad del papeleo.